

- Mason, P. (2016). *Gobernando el vacío. La banalización de la democracia actual*. Madrid: Alianza Editorial.
- Osborne, D. y Gaebler, T. (1994). *La reinención del gobierno. La influencia del espíritu empresarial*. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Ramió, C. (2016). *La renovación de la función pública. Estrategias para frenar la corrupción política en España*. Madrid: La Catarata.
- Rosenbloom, D. (1971). *Federal Service and the Constitution*. Ithaca, NY: Cornell University Press.
- Wirth, W. (1991). Responding to Citizens' Needs: From Bureaucratic Accountability to Individual Coproduction in the Public Sector. En F.-X. Kaufmann (ed.). *The Public Sector Challenge for Coordination and Learning* (pp. 69-86). Berlin: De Gruyter. Disponible en: <https://doi.org/10.1515/9783110857016-005>.

Luis Moreno

Instituto de Políticas y Bienes Públicos (CSIC)

WILLIBALD STEINMETZ, MICHAEL FREEDEN y JAVIER FERNÁNDEZ-SEBASTIÁN (eds.): *Conceptual history in the European Space*, New York/Oxford, Berghahn Books, 2017, 311 págs.

El punto de partida implícito de toda historiografía moderna es la pregunta por el carácter y el concepto de la realidad. En este sentido, toda investigación historiográfica moderna intenta armonizar dos momentos de lo histórico: por un lado, su materialización temporal como realidad fácticamente presente y, por otro lado, su dependencia de una diversidad de interpretaciones previas que relativizan permanentemente la objetividad de lo que el instrumental historiográfico pone en escena. Ante la incalculable y diversificada pluralidad del continuo temporal y sus materializaciones, determinadas por el principio de la «heterogeneidad de todo lo real» (Heinrich Rickert), uno de los representantes de la *Nouvelle Histoire*, el historiador belga Henri Pirenne (1862-1935), en un pequeño ensayo escrito en Alemania en 1918 como prisionero de guerra, insistía en el método de la comparación intercultural como única vía posible para esa armonización. Pirenne planteaba así, consecuentemente, la posibilidad de que la historiografía moderna se liberase de un dilema a la vez simple y profundo: al presuponer aquello que ha de ser el resultado de la investigación, se conciben todas las fuentes históricas como síntomas de aquello que deberían haber producido, es decir, la nación, el Estado, la clase, la religión y otros (con respecto a la Escuela de los Annales, véase Schöttler, 2015).

Es sabido que el lenguaje como sistema histórico de denominación y representación es el núcleo de la así llamada *Begriffsgeschichte* (historia de los conceptos) elaborada principalmente en el marco del famoso diccionario

*Geschichtliche Grundbegriffe*, coeditado entre 1972 y 1997 por el historiador alemán Reinhart Koselleck (1923-2006) junto con Werner Conze (1910-1986) y Otto Brunner (1898-1982). Los *Geschichtliche Grundbegriffe* (Brunner *et al.*, 1997) representan junto a John Pocock y Quentin Skinner uno de los avances más fundamentales para la historia intelectual del siglo xx. No obstante, en los debates y las contribuciones de la investigación crítica a este respecto ocurre a menudo una reiterativa despreocupación por los orígenes y las bases de la propia historia de los conceptos (y de Koselleck en concreto), imprescindibles para entender y discutir adecuadamente igual que para seguir trabajando en esta vertiente de la historiografía. También en cuanto al planteamiento general de un acceso antropológico hacia la experiencia histórica habría que recordar la proximidad ideológica de los coeditores de Koselleck con el nacionalsocialismo (Algazi, 1997; Van Horn Melton, 2011) y, además, al impacto fundamental por parte de otro importante mentor: Carl Schmitt (1888-1985) (Mehring, 2011; Olsen 2012a; Olsen 2012b; Egner, 2013). Esta especie de «olvido de sí misma» de la historia de los conceptos ocurre, justamente, cuando se la compara con representantes más destacados de la *New Intellectual History* dejando de lado, efectivamente, toda la socialización intelectual concreta de Koselleck en Heidelberg (Heidegger, Schmitt, Gadamer, etc.) como si fuera algo secundario (sobre todo el caso de Palonen, 2003; para una discusión más amplia, véase, sobre todo, Schöttler 1997, 2011).

Desde este trasfondo, el compendio que reseñamos ahora representa una aportación importante porque se trata del volumen introductorio de una serie de tomos previstos para emprender una historiografía conceptual exhaustiva de los conceptos «liberalismo», «regiones», «democracia», «federalismo» y la división asimétrica entre Este y Oeste. No obstante, el primer volumen ya ha sido publicado en 2016, sobre *Parlamento y Parlamentarismo* (Ihalainen *et al.*, 2016); y el segundo volumen sobre *Regiones y Fronteras Europeas* se ha publicado al mismo tiempo que el que estamos comentado (Mishkova y Trencsényi, 2017a). Los tres editores del presente compendio programático, el catedrático de Historia Contemporánea y Ciencia Política de Bielefeldt Willibald Steinmetz, el catedrático emérito de Ciencia Política de la Universidad de Londres Michael Freeden y el catedrático de Historia del Pensamiento Político de la Universidad del País Vasco (Bilbao) Javier Fernández-Sebastián han reunido diez contribuciones de autores europeos sénior y *junior*, principalmente historiadores y politólogos, que iluminan desde diversos ángulos la configuración actual y de futuro de la historia de los conceptos dentro del espacio historiográfico europeo:

En el primer capítulo («Europe at Different Speeds: Asynchronicities and Multiple Times in European Conceptual History», pp. 47-62), el profesor de literatura de Oslo Helge Jordheim se centra en el término nuclear de Koselleck de *Sattelzeit* para reinterpretar, mediante su análisis de la famosa «discronía de lo

sincrónico» (*Ungleichzeitigkeit des Gleichzeitigen*) en la historiografía conceptual europea, ya trabajada en otra ocasión (Jordheim, 2011), el potencial y las modalidades de esta hipótesis de Koselleck para una idea de Europa de diferentes tiempos y velocidades, conocida más bien por los debates recientes sobre el proceso de integración europea. En el segundo capítulo («Multiple Transformations: Temporal Frameworks for a European Conceptual History», pp. 63-95), Steinmetz, por su parte, explica con más detalle las distintas críticas a la *Sattelzeit* de Koselleck, exigiendo una apertura sistemática de la historia de los conceptos a la historia global para establecer un marco teórico flexible y capaz de abarcar la pluralidad de los distintos procesos históricos. El tercer capítulo («Concepts and Debates: Rhetorical Perspectives on Conceptual Change», pp. 47-62), escrito por el catedrático de Ciencia Política de Jyväskylä Kari Palonen, presenta una importante dimensión que la historia de los conceptos comparte con el contextualismo lingüístico de Skinner, centrándose en la aplicación concreta del análisis de los conceptos históricos a los debates políticos en los parlamentos. En el cuarto capítulo («Conceptual History, Ideology and Language», pp. 118-138), Freedén se ocupa de otra dimensión decisiva dentro del carácter interdisciplinar de la historia de los conceptos: se trata de un análisis crítico de las ideologías capaz de revelar las microestructuras de los distintos contextos conceptuales para poder explicar los ingredientes específicamente políticos de la historiografía conceptual. En el quinto capítulo («Transnational Conceptual History, Methodological Nationalism and Europe», pp. 139-174), el historiador de la cultura de la Universidad de Helsinki Jani Marjanen aborda la cuestión del horizonte transnacional en la historia de los conceptos a la hora de trascender las fronteras del Estado nacional para dar paso a una concepción de Europa, en la perspectiva de la *longue durée*, como una unidad de diferentes modos lingüísticos, culturales y políticos en permanente proceso de intercambio mutuo. En el sexto capítulo («Conceptual History: The Comparative Dimension», pp. 173-196), el historiador de Friburgo Jörn Leonhard, que es uno de los más reconocidos expertos de la historia de los conceptos, profundiza en una cuestión ya trabajada por él en otras ocasiones (por ejemplo, Leonhard, 2011): la de una comparación de las semánticas del concepto de liberalismo en diversas culturas políticas occidentales (España, Francia, Inglaterra, Italia y Alemania), subrayando los distintos «factores situacionales» que han ido determinando la heterogeneidad de este campo semántico. El séptimo capítulo («Concepts, Contests and Contexts: Conceptual History and the Problem of Translatability», pp. 197-211), escrito por el historiador de Budapest László Kontler, está dedicado al tema de la traducción como factor importante para explicar los cambios de significado en los conceptos históricos. Por lo visto, sufren un proceso de reestructuración semántica, denominada en la investigación como efecto translingual de recodificación del material cultural (Howland, 2003), que habría que tener en cuenta no solo en la cultura receptora,

sino también en el contexto de la transmisión inicial. El octavo capítulo («Conceptualizing Spaces within Europe: The case of Meso-Regions», pp. 212-235), realizado por la historiadora de Sofía Diana Mishkova y el historiador de Budapest Balász Trencsényi, se introduce en las fluctuaciones regionales que han ido determinando las fronteras nacionales en Europa, entendiendo este enfoque como herramienta para evitar que la historia de los conceptos caiga en la trampa de malentender las unidades espaciales en un sentido esencialista, algo que subrayan también en su introducción al segundo volumen de la serie, anteriormente mencionado (Mishkova y Trencsényi, 2017b). El noveno capítulo («Conceptualizing Modernity in Multi- and Intercultural Spaces», pp. 236-262), escrito por el historiador de Timișoara Victor Naumann, se dedica a la persistente confrontación de las regiones, competitivas entre ellas, con las diversas velocidades en el proceso de centralización nacional en Europa, particularmente en el cambio del siglo XIX al siglo XX. Frente a una dominante multilingüedad e interculturalidad previa, los efectos de esta confrontación convertían la cultura y el lenguaje mismo en el motor de una acelerada división etnonacionalista. El décimo y último capítulo («Concepts in a Nordic Periphery», pp. 263-280), elaborado por el catedrático emérito de la Universidad de Helsinki Henrik Stenius, aborda la cuestión de la relación entre periferias y centros en Europa (sobre todo entre Europa del Norte y Francia, Inglaterra y Alemania) y subraya el carácter forzado para las culturas periféricas a la hora de encontrar compromisos entre el fuerte universalismo de los lenguajes conceptuales del centro y la limitada flexibilidad de las particularidades propias.

Dada la enorme importancia que tienen las configuraciones idiomáticas para la historia de los conceptos, situando el lenguaje como objeto de análisis nuclear y primordial para la investigación de los sistemas históricos de denominación y representación, es preciso prestar particular atención a la séptima de las diez contribuciones reunidas en el presente libro, dedicada al problema de la traducción. Partiendo de nuevas investigaciones sobre el tratado político *Basilikon Doron* (1599) y su recepción en Hungría (Orsolya Vincze, 2012), Kontler subraya en estas páginas la necesidad de abandonar la idea de una «recepción fallida» (*misreception*) y centrar la atención sobre los «cambios de significado» («differences of meaning that are produced in the process») identificándolo como el objetivo común de la historia de los conceptos y la concreción «a la Collingwood» (Skinner, 2001) de la historia intelectual de Cambridge (pp. 199-200 y 205). Habría que subrayar, al respecto, que habría hecho falta profundizar en la obvia relación que tiene esta dimensión translativa de la historia de los conceptos con las innovaciones metodológicas del *transferts culturels* del filólogo Michel Espagne y el historiador Michael Werner que, curiosamente, no se mencionan ni en la contribución de Kontler ni en ninguna de las otras contribuciones del libro (Espagne, 2013). Este modelo

clásico de las transferencias culturales se ha ido ensanchado últimamente hacia un modelo lógico-constitutivo mediante una crítica, precisamente, de los llamados «procesos de resemantización» bajo la luz de efectos trilaterales de traducción (Lemke Duque y Gasimov, 2015). No hay duda de que las investigaciones sobre transferencias culturales representan una dimensión importante del tratamiento interdisciplinar para la historia de los conceptos.

Las diez contribuciones individuales mencionadas del presente compendio programático a una historia de los conceptos en el espacio europeo están, además, enmarcadas en una amplia introducción de los editores Steinmetz y Freedon («Introduction. Conceptual History: Challenges, Conundrums, Complexities», pp. 1-46) y un epílogo de proyección del editor Fernández-Sebastián («Conclusions: Setting the Agenda for a European Conceptual History», pp. 281-297). A pesar de la minuciosa presentación de los autores y sus contribuciones, llama la atención, no obstante, el intento de Steinmetz y Freedon de limitar los efectos de dispersión que el presente volumen sufre, justamente a nivel programático, al no disponer de una sección previa de análisis crítico dedicada a concretar las bases sistemáticas de la propia historia de los conceptos (y de Koselleck en concreto). Para equilibrar este vacío, la introducción presenta las diez contribuciones individuales mediante seis subcapítulos (I.: «The Times and Speeds of Conceptual Change»; II.: «The Spatial Dimension: Nations and Regions, Centres and Peripheries»; III.: «Multilinguality and Translation»; IV.: «Comparisons: An outdated Approach»; V.: «Conceptualizing Concepts»; VI.: «The Disciplinary Environments of Conceptual History»). De estos subcapítulos de preestructuración destaca precisamente el quinto, dedicado, de forma exclusiva, a la cuestión de la formación del propio concepto de la historia de los conceptos. Desgraciadamente, este núcleo programático no va más allá de la mera «posibilidad de formar los conceptos» (*conceptual malleability*) empujada por un «pluralismo semántico interno» y por sus «contextos culturales externos» traducidos («internal semantic pluralism/external cultural contexts and translations»). No deja de sorprender que el potencial de la «interconceptualidad», para Steinmetz y Freedon, resulte ser algo previamente existente y dado en el mismo concepto («potential inter-conceptuality [...] already exists ab initio in a given concept», pp. 26-27). Estas concreciones surten la inevitable impresión de que la idea básica de la presente historia de los conceptos ha sufrido, en su fondo programático, una reducción realista hacia un concepto fenomenológico de lo histórico que, efectivamente, en el subcapítulo cuarto se introduce como diferencia entre un procedimiento analítico semiológico frente a un procedimiento analítico onomasiológico. Esta diferencia, además, es ilustrada expresamente con ejemplos destacados del realismo histórico de Arnold J. Toynbee (1889-1975) y reiterativamente

subrayada mediante el énfasis en el acto metodológico del «descubrimiento» (*finding/find*) como tal (pp. 22-23).

En su epílogo sobre los conceptos previstos para ser analizados en el marco de una historia de los conceptos en el espacio Europeo que se inicia con el presente volumen, Fernández-Sebastián consigue aclarar más, hasta cierto punto, estas cuestiones programáticas básicas. Justamente respecto al tema nuclear de una *lingua franca* como *tertium comparationis* necesario, entiende y subraya la cuestión de un lenguaje europeo expresamente en el sentido de una hipótesis de trabajo (*working hypothesis*). Al mismo tiempo, no obstante, parece que su argumentación sobre una «identidad cultural europea» (*European cultural identity*) quiere seguir lo planteado según la dicotomía entre fenómenos onomasiológicos y crítica semiológica, como si estuvieran directamente alimentados (*fuelled*) por los contrastes y las distancias históricas. En esta argumentación central sobre lo que es y lo que no es la historia de los conceptos, resulta además sintomático que el epílogo desemboque en una referencia a otro «hijo de Heidelberg», el fenomenólogo Paul Ricœur (1913-2005), para ofrecer una pista general de cómo explicar el misterioso «cambio de significado» (*surplus of meaning*, pp. 284-289).

Cabe esperar que los tomos proyectados que quedan por publicarse de la presente historia de los conceptos aborden, de un modo más explícito y consecuente todavía, estas cuestiones fundamentales de la historia de los conceptos para que pueda ir avanzando hacia una cada vez mayor solidez conceptual propia.

### Bibliografía

- Algazi, G. (1997). Otto Brunner – «Konkrete Ordnung» und Sprache der Zeit. En P. Schöttler (ed.). *Geschichtsschreibung als Legitimationswissenschaft* (pp. 166-203). Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Brunner, O., Conze, W. y Koselleck, R. (eds.). (1997) [1972]. *Geschichtliche Grundbegriffe. Historisches Lexikon zur politisch-sozialen Sprache in Deutschland*. Stuttgart: Klett-Cotta.
- Egner, D. (2013). Begriffsgeschichte und Begriffssoziologie. Zur Methodik und Historik Carl Schmitts und Reinhart Kosellecks. En A. Busen y A. Weiß (eds.). *Ansätze und Methoden zur Erforschung politischen Denkens* (pp. 166-203). Baden-Baden: Nomos. Disponible en: <https://doi.org/10.5771/9783845247700-81>.
- Espagne, M. (2013). La notion de transfert culturel. *Revue Sciences/Lettres*, 1. Disponible en: <http://journals.openedition.org/rsl/219>; 10.4000/rsl.219.
- Howland, D. (2003). The Predicament of Ideas in Culture: Translations and Historiography. *History and Theory*, 42, 45-60. Disponible en: <https://doi.org/10.1111/1468-2303.00229>.
- Ihalainen, P., Ilie, C. y Palonen, K. (eds.). (2016). *Parliament and Parliamentarism: A Comparative History of a European Concept*. New York/Oxford: Berghahn Books.

- Jordheim, H. (2011). Unzählbar viele Zeiten. Die Sattelzeit im Spiegel der Gleichzeitigkeit des Ungleichzeitigen. En H. Joas y P. Vogt (eds.). *Begriffene Geschichte. Beiträge zum Werk Reinhart Kosellecks* (pp. 449-480). Frankfurt am Main: Suhrkamp Taschenbuch Verlag.
- Lemke Duque, C. A. y Gasimov, Z. (2015). Introduction. Outlines of a Logical Constitutive Model of Cultural Transfer. *Comparativ. Zeitschrift für Globalgeschichte und vergleichende Gesellschaftsforschung*, 25 (2), 7-16.
- Leonhard, J. (2011). Erfahrungsgeschichten der Moderne: Von der komparativen Semantik zur Temporalisierung europäischer Sattelzeiten. En H. Joas y P. Vogt (eds.). *Begriffene Geschichte. Beiträge zum Werk Reinhart Kosellecks* (pp. 423-448). Frankfurt am Main: Suhrkamp Taschenbuch Verlag.
- Mehring, R. (2011). Begriffsgeschichte mit Carl Schmitt. En H. Joas y P. Vogt (eds.). *Begriffene Geschichte. Beiträge zum Werk Reinhart Kosellecks* (pp. 138-168). Frankfurt am Main: Suhrkamp Taschenbuch Verlag.
- Mishkova, D. y Trencsényi, B. (eds.). (2017a). *European Regions and Boundaries. A Conceptual History*. New York/Oxford: Berghahn Books.
- (2017b). Introduction. En D. Mishkova y B. Trencsényi (eds.). *European Regions and Boundaries. A Conceptual History* (pp. 1-12). New York/Oxford: Berghahn Books.
- Olsen, N. (2012a). Carl Schmitt, Reinhart Koselleck and the foundations of history and politics. *History of European Ideas*, 37 (2), 197-208. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.histeuroideas.2010.11.012>.
- (2012b). *History in the Plural. An Introduction to the Work of Reinhart Koselleck*. New York: Berghahn Books.
- Orsolya Vincze, H. (2012). *The Politics of Translation and Transmission: Basilikon Doron in Hungarian Political Thought*. Cambridge: Cambridge Scholars Press.
- Palonen, K. (2003). *Die Entzauberung der Begriffe. Das Umschreiben der politischen Begriffe bei Quentin Skinner und Reinhart Koselleck*. Muenster: Lit Verlag.
- Schöttler, P. (1997). Wer hat Angst vor dem ‚linguistic turn‘? *Geschichte und Gesellschaft*, 23 (1), 134-151.
- (2011). Nach der Angst. Was könnte bleiben vom ‚linguistic turn‘? *Internationales Archiv für Sozialgeschichte der deutschen Literatur*, 36 (1), 135-151.
- (2015). *Die «Annales»-Historiker und die deutsche Geschichtswissenschaft*. Tübingen: Mohr Siebeck.
- Skinner, Q. (2001). The Rise of, Challenge to and Prospects for a Collingwoodian Approach to the History of Political Thought. En D. Castiglioni e I. Hampsher-Monk (eds.). *The History of Political Thought in National Context* (pp. 175-188). Cambridge: Cambridge University Press. Disponible en: <https://doi.org/10.1017/CBO9780511521317.010>.
- Van Horn Melton, J. (2011). Otto Brunner und die ideologischen Ursprünge der Begriffsgeschichte. En H. Joas y P. Vogt (eds.). *Begriffene Geschichte. Beiträge zum Werk Reinhart Kosellecks* (pp. 123-137). Frankfurt am Main: Suhrkamp Taschenbuch Verlag.

Carl Antonius Lemke Duque  
Universidad de Deusto